

DIARIO DEL CONFINAMIENTO DE LA RESIDENCIA DE MAYORES “CAMPIÑA DE VIÑUELAS”

Queremos compartir con quienes visitéis esta página el diario de un confinamiento. Una situación impensable para un mundo terco y volátil; un mundo cada vez más individualista e inhumano, pero donde todos los días sale Sol.

Tras la alarma provocada por la COVID-19 y posterior cierre de las puertas de la Residencia de Mayores “Campaña de Viñuelas” nos encontramos en una situación inédita, donde las noticias dejaban muchas dudas en el aire y la información variaba cada día. El Equipo Humano de la Residencia de Mayores “Campaña de Viñuelas” tomó rápidamente conciencia de la gravedad del asunto y se adoptaron medidas preventivas sin precedentes para salvaguardar la salud de los mayores, el grupo más vulnerable frente a esta terrible pandemia. Paralelamente, la inmediata sensibilización y protección de los trabajadores fue clave, también a nivel emocional, para generar un ambiente de confianza y responsabilidad.

El control de los accesos, proveedores y mercancías que entraban en las instalaciones se convirtió en una prioridad. La observación de síntomas compatibles con el coronavirus y la comprobación de constantes a los residentes era minuciosa. La limpieza y desinfección también fue otro de los pilares clave para contener la enfermedad.

Rápidamente pusimos en marcha nuestro Plan de Contingencia para no dejar cabida a la improvisación, adaptándolo a las recomendaciones, resoluciones y decretos que se publicaban casi diariamente. Dicho Plan, junto con la formación e información al Equipo Humano que trabaja en este proyecto sirvió de marco de actuación en el día a día.

Las noticias eran alarmantes, el número de afectados y muertos aumentaba cada día y, lo que más nos preocupaba, los mayores se habían convertido en el colectivo más vulnerable en esta pandemia. Las cifras sobre afectados y muertos en las residencias de personas mayores comenzó a subir hasta convertirse en arma política.

Diariamente mandábamos, a través de whatsapp, información a los familiares sobre el estado de los residentes, también vía telefónica, para transmitir un ambiente de tranquilidad y confianza sobre el estado de la Residencia de Mayores “Campaña de Viñuelas”. También hemos realizado vídeos para mostrar, junto con nuestras mejores sonrisas, las diferentes actividades.

Tenemos que confesar que hemos pasado miedo, indignación, preocupación... pero estos sentimientos siempre han sido superados por la confianza en nuestra capacidad de gestión.

En todo momento hemos sido conscientes de que en esta pandemia nadie estaba a salvo y, por ello, era imprescindible seguir los protocolos de manera exhaustiva. Día a día seguimos revisando nuestra forma de trabajar,

extremamos los procedimientos, pues somos conscientes de que la improvisación hace que se comentan errores de consecuencias indeterminadas.

La Residencia de Mayores “Campaña de Viñuelas” siempre ha tenido claro cuál es su misión: “Mejorar la calidad de vida y estado de bienestar de las personas mayores”. Los principios y valores sobre los que se apoya este proyecto nos guían firmemente a tomar decisiones donde la dignidad, respeto, afecto, profesionalidad... están siempre presentes. Creemos que el desarrollo integral de una persona se extiende hasta el final de la vida, por tanto, pretendemos ofrecer los elementos necesarios para que los Mayores también sigan creciendo como personas, para que puedan seguir desarrollándose plenamente como hombres y mujeres, desde su propia vocación personal. Levantamos la voz para decir al mundo entero que ellos también cuentan, ellos también hacen camino. Esta misión, esta forma de entender el sector asistencial, ha convertido a la Residencia de Mayores “Campaña de Viñuelas” en un espacio de reivindicación, cultura, animación, emprendimiento...

Desde todas las áreas asistenciales: sanitaria, psicológica, terapia ocupacional, fisioterapia... las profesionales han realizado un intenso trabajo, desarrollando programas que buscan el bien colectivo frente al individualismo y proporcionan los apoyos adecuados para mejorar el estado de ánimo y nivel de adaptación de los mayores al nuevo contexto. Un gran equipo que se apoya en la extraordinaria tarea materializada por las gerocultoras, encargadas de la asistencia de las personas mayores en la realización de las actividades de la vida diaria. El servicio de cocina y limpieza de las instalaciones es otro de los pilares fundamentales que complementan los servicios que diariamente reciben los mayores.

Hemos comido torrijas en Semana Santa y celebrado todos los cumpleaños, con tarta incluida, donde destacamos los 100 años de Pedro.

Hemos escuchado música y cantado: *“...Resistiré, para seguir viviendo...”* *“...Quién me ha robado el mes de abril...”*, *“...Hoy he soñado en otra vida, en otro mundo, pero a tu lado...”* *“...romper el miedo y soñar lo que queramos sin preocuparnos de nada...”*, *“...Te he echado de menos, todo este tiempo, he pensado en tu sonrisa y en tu forma de caminar. Te he echado de menos, he soñado el momento de verte al lado mío...”*

Hemos leído el Quijote y celebrado el día del libro. También ha tenido cabida la llamada de atención sobre la importancia del desarrollo sostenible y equitativo en el día del Medio ambiente.

Se convocó el IV certamen de Relato Breve “Residencia de Mayores Campaña de Viñuelas” y pronto tendremos en nuestras manos el libro con los relatos ganadores y finalistas.

Hemos recordado tradiciones como la fiesta de los “Mayos” y las rondas, el día de la madre...y gravado pequeños vídeos para mostraros la mejor sonrisa de las personas mayores, junto con mensajes donde la responsabilidad e ilusión han estado presentes en cada imagen, en cada texto.

El trabajo durante el confinamiento ha sido arduo. Destacamos las dos auditorías, cuya finalidad es mejorar, de una forma continuada y progresiva, el servicio actual

que ofrece la Residencia de Mayores “Campiña de Viñuelas”, de manera que nuestros residentes y sus familias se sientan conformes con las prestaciones recibidas por la Residencia. También hemos atendido las incesantes llamadas, mails e inspecciones de Sanidad y Bienestar Social.

Desde la Residencia de Mayores “Campiña de Viñuelas” tenemos que decirnos que no ha sido un periodo perdido. A pesar de haber aparcado los abrazos, hemos disfrutado de cada día, sonriendo y aplaudiendo a la vida. Hemos aprendido a valorar con mayor fuerza lo que realmente es importante, a respetar las leyes de la naturaleza, a no menospreciar la capacidad de cualquier ser, por pequeño que sea, como es el caso de este virus.

El Sol cada día dibujaba el horizonte mostrando una línea nítida de separación entre cielo y tierra. El Sol, nos recuerda que no podemos perder de vista el horizonte, el sentido de la vida, pues pronto saldremos de este triste y cruel confinamiento para fundirnos, como el cielo y la tierra, en un inseparable abrazo.

Desde nuestro patio veíamos “Peñalara”, emergiendo en el horizonte como si quisiera tocar el cielo. A su lado la “Bola del Mundo” y el cordel montañoso que se extiende de oeste a norte ofreciendo una línea quebrada de color azul, casi morado, que conduce hasta nuestro “Ocejón”.

Hemos visto florecer la colza, convirtiendo el paisaje en una inmensa alfombra amarilla. Hemos disfrutado con el vaivén de las cosechadoras en su afán por recolectar el cereal. Hemos saludado a la cigüeña, y a los campos cubiertos de blanco. La naturaleza no se detiene y sigue su rítmico compás.

Los Mayores han levantado sus manos para construir un nuevo día. Manos que ayer labraron la tierra para extraer el pan, aceite, vino... manos que acunaron a hijos y nietos, manos que empujaron el carro de la vida, manos que secaron sudor y lágrimas.

Los Mayores han unido sus manos, como un racimo, para levantar la esperanza. Manos sinceras, surcadas por toda una vida, dispuestas a contribuir hasta que su corazón deje de latir. Manos limpias, enjuagadas por fuentes y arroyos, que se ponen al servicio de quienes más lo necesitan.

Los Mayores han pintado sus manos, como un arcoiris, para mostrar la pluralidad del ser humano. Manos rosas, verdes, azules, amarillas, rojas, naranjas, violetas... blancas y negras. Manos diferentes, capaces de encajar como un puzzle hasta fundirse en una obra de arte. Manos iguales, sensibles a la diversidad del universo, capaces de respetar las diferencias.

Hoy, y siempre, los Mayores extienden sus manos a una sociedad que necesita aunar los esfuerzos de todos.

Es incuestionable que el mejor activo de esta residencia se encuentra en las personas mayores. Una generación que se dejó la piel en la postguerra para sacar adelante a su familia y contribuyó al bienestar que la sociedad tiene actualmente. Una generación que ha sabido perdonar, compartir, consensuar, amar...

Durante los once años que lleva abierta la Residencia de Mayores “Campaña de Viñuelas” hemos compartido con ellos momentos intensos que han quedado grabados en nuestros corazones. De esta experiencia hemos aprendido que los mayores, fuente de sabiduría, experiencia y cariño inagotable, quieren sentirse copartícipes del contexto en el que viven. ¡Cuántas anécdotas y recuerdos! Un legado humano que nos ha marcado y nos ayuda, sin duda, a seguir caminando con valentía.

Con esta generación que nos ha dado ejemplo de humanidad, generosidad, compañerismo, humildad... estamos perdiendo la oportunidad de aprender de ellos y con ellos. Estamos perdiendo, sin darnos cuenta, un legado humano de valor incalculable.

Finalizamos este relato satisfechos y convencidos de haber creado un proyecto sólido que se materializa en la Residencia de Mayores “Campaña de Viñuelas”. Los valores éticos y el factor humano, nuevamente, se sobreponen a la adversidad de una pandemia persistente y llena de aristas.

Los mayores de la Residencia “Campaña de Viñuelas” siguen fuertes y con ganas de seguir viviendo. Mañana, como todos los días, también saldrá el Sol y nosotros estaremos felices al poder contemplar el azul del cielo, y los morados, rojos y naranjas del atardecer. Mañana también seguiremos dándolo todo.

Tenemos la sensación de haber puesto nuestro grano de arena en la contención del coronavirus, la seguridad de haber sonreído a la vida y la percepción de haber compartido con humildad un diario de confinamiento que se hace interminable.

Agradecemos la confianza, paciencia y comprensión de todos los familiares de nuestros residentes. Vuestro ejemplar comportamiento nos ha puesto más fácil el camino. Del mismo modo, pedimos disculpas por todos los fallos y errores cometidos, y manifestamos nuestro compromiso de mejora continua.

Residencia de Mayores “Campaña de Viñuelas”
SIEMPRE CON LOS BRAZOS ABIERTOS